

COMO DE MIRADA, COMO DE REFLECTO

Por qué compré tantos veros? Polo ha  
quedado la caertera de Barambis, usted <sup>miró</sup> miró de  
de la ventana y se sintió luego en una de sus cei-  
llas que huelan a espejo: tomó un papel amarillo  
y leyó a media vz unos versos que tenían algo de Pe-  
Homela, aquel libro que pidió un poco antiguamente  
en aquella tiesta biblioteca municipal. Pero después  
usted scribió <sup>como</sup> (drab) durante años y años, y  
ahora de estoy hallando algunos tal vez con ciertos  
malignos entran: ya le sabrá lo que me gusta vo-  
lar, oir el timbre del en traceto, tr min  
de electrónica y, particularmente, escuchar  
los distintos suavos cuando el tren va fran-  
do distintos de (sin), le estoy hallando a  
usted de España, eso que nos deberíamos  
de viado un poco. ¿Por qué que por qué  
compré tantos veros, no sabría lo que  
me va a pasar cuando sea viejo.



Cantaban los niños los versos de Santa  
Dere, aquella buena mujer que tenía tan-  
tos años vivir que veía visiones y era voz que  
bien entendidos querían decir esto que se oye  
tanto por aquí: los niños nunca son  
felices. Cantaban moviendo levemente los re-  
los, elevando la voz al llegar a

filos de Terapias,  
pisos Bajos, entonces tem-  
blaban un poco los ornamentos de platea de los  
rosarios, y el incienso oía intensamente y los nardos  
apestaban sin piedad, de nuevo variaba el tono  
y terminaban reante mis ojos,  
sonríame y luego.

y después iban volando de los bancos y caminando  
con la frente hacia el suelo, como si reflexionaran  
en la última que palabra que dijeron con ternura:  
luego, aunque aquello no podía tener otro  
sentido que el de presente bien, qui vivo chocolate  
y esa voz, y todo era blanco y de colores azules y  
dorados, y Dios Dios era pequeñito y nadie  
sabía que los niños <sup>never</sup> hacen delicia, y la flor  
felicizaban la vista y todos teníamos unos gases ter-  
ribles de ir al cine y no pudiéramos ver ni un



<sup>maravillosos</sup>  
pintura los magníficos cuadros de Fellini  
y mucho menos a ~~su~~ tía, a la monstruosa  
de tía Paula.

3

La Habana.

7 - III - 68

